



Reconocimiento a la trayectoria de la Cra. Griselda María Rosa Alonso

De origen, chaqueña, en su Quitilipi natal, Griselda María Rosa Alonso, alias “Negrita”, vino a este mundo el día 31 de agosto de 1952.

Realizó sus estudios primarios y secundarios en la Escuela Normal de dicha localidad, obteniendo la distinción de abanderada, y se recibió del nivel de educación media, a los 15 años, por haber rendido libre, segundo y tercer grado.

Su vocación por los números, son su fuerte. Se graduó, en la Universidad Nacional del Nordeste, con el título de Contadora Pública Nacional. A continuación de ello, cursó el Profesorado en Ciencias Económicas, entre otros Posgrados que siguió.

A sus 21 años de edad, ingresó a la Administración Pública Provincial, primeramente, en la ex ECOM, y posteriormente, pasó a desempeñarse en la Dirección General de Rentas de la Provincia del Chaco. Hoy, Administración Tributaria Provincial (ATP).

El Cr. Rubén Pelozo, comenta lo siguiente:

“Muy inteligente por naturaleza, espontánea, y de un carácter muy afable, llegó a convertirse en Jefa de Departamento Liquidaciones, por concurso, en la Dirección General de Rentas. En su tarea o labor diaria, poseía buenos conocimientos y manejo del Código

Fiscal Provincial. En los procesos liquidatorios de las determinaciones impositivas, los controles realizados eran exactos y correctos, sobre aquellas personas que dependían de su autoridad.

Participó activamente con el equipo de Vóley del Club Personal de Rentas. En las competencias nacionales de las Direcciones Generales de Rentas del país, que se desarrollaban anualmente, concurreó en forma ininterrumpida. Posteriormente, esta entidad (club) se convirtió en la Mutual del Personal de Rentas del Chaco (MUPERECH), donde también fue miembro activa.

La finalización de su actividad en la ATP se produjo el 01 de mayo de 2013, acogiéndose a los beneficios de la jubilación ordinaria móvil a través del INSSSEP, efectuando casi cuarenta años de aportes. No obstante ello, con un don excepcional para la actuación, continuó y continúa perteneciendo al Elenco Partida Doble del Consejo. En sus presentaciones, aparecía, siempre muy coqueta, muy elegante, y con una voz muy refinada. Amiga entrañable.”

En el plano institucional del CPCE, durante el periodo 1991-1993 conformó la Comisión Fiscalizadora, después, en 2003-2005, nuevamente ocupó un lugar en la Comisión Fiscalizadora, en el mandato correspondiente al 2007-2009, ofició de Protesorera, y en el 2009-2011, cumplió la

función de Prosecretaria, estos últimos dos puestos, pertenecientes al Consejo Directivo.

Asimismo, integró durante mucho tiempo la Comisión de Sector Público, llegando a representar en varias oportunidades, a esta casa profesional, a nivel nacional, en la FACPCE.

Por otro lado, no se pierde ninguna Olimpiada de Profesionales en Ciencias Económicas, participando como hinchada y fans número 1, ya desde la primera, regional, allá por 1985.



Siempre prestó colaboración para con la organización de los eventos sociales de la institución, y desde sus orígenes en 2012, cuando surgió el Proyecto de la Obra de Teatro “Mañana Vence Ganancias”, coordina la Comisión de Cultura.



La Lic. Silvana Martínez expresa:

“Además de ser una amiga de la familia, con la Negri compartimos el espacio cultural del CPCE, las tablas, las peñas... Con ella no podés aburrirte nunca, con permanente buena onda y energía, sale con ocurrencias creativas que divierten e inyectan optimismo, y ni que hablar al recordar sus danzas folklóricas peculiares. Solidaria y generosa, no queda quieta cuando hacer una obra de bien se trata. En el espectáculo Querido Libro Diario, interpretó, entre otros, el papel de la genio del libro diario, y realmente la considero una genia de la vida, a la que aprecio de todo corazón.”

Entre las acciones de responsabilidad social que, con una permanente sonrisa en su rostro, lleva adelante, se puede destacar su compromiso para con la Comisión de Apoyo al Hospital Pediátrico “Dr. Avelino L. Castelán” de la cual forma parte.

Las Cras. Sara Padlog y Silvia Marín, coinciden en que:

“Es una amiga entrañable e incondicional, siempre positiva,

alegre, optimista, sociable, comunicativa, que no tiene problema de entablar rápidamente vínculos de amistad, por ejemplo con colegas de distinta procedencia que conociera a través de las actividades de las que participó representando al CPCE. De firmes convicciones, determinismo, y carácter. Es una persona de mucha fe; cuando una se siente con los ánimos caídos, ella encuentra la palabra justa para sacarla de esa situación y ponerla en eje de nuevo. Hasta en la actualidad, permanece en contacto con sus compañeros de la secundaria, lo que demuestra su cualidad de unir. Hemos compartido congresos, olimpiadas, y otros tantos viajes en los que hemos disfrutado gratas experiencias, y de los que nos quedan innumerables anécdotas para recordar. A pesar de no tener lazos de sangre, la consideramos una hermana de la vida.”



Los Alonso son cinco hermanos: Stella, Orlando, ella la del medio, Nora y Fabián. La mayor vive en Buenos Aires, con su hijo Exequiel. El último de ellos reside en España. El segundo, tiene cuatro descendientes: Nicolás (su ahijado), los mellizos Gerardo y Gabriel (cada uno con sus retoños, Fausto y Guillermina, respectivamente), y Celeste, la sobrina más chica.



Su adorada Celeste, le dedica las palabras expuestas a continuación:

“En este párrafo no van a encontrar una gran redacción, porque no se me dan fácil los escritos como a la Contadora, pero yo les voy a contar cómo es la Negrita, la tía Mari o Griselda.

De entrada, para cualquiera, ya es una persona muy positiva, muy enérgica, siempre sonriente, y eso se ve, ya sea llegando al escenario, o al lente de una cámara para dejarlo todo, o si se la cruzan en cualquier pasillo; pero también de gran comprensión y corazón inmenso, solidaria con los suyos y empática con los de afuera.

Así que no sólo para mí es una persona muy especial, a quien admiro y respeto mucho; siempre he visto en ella, el cariño y amor con que nos cuida y protege, desde los más chiquitos de la casa a los que ya estamos grandecitos y con mañas, y siempre queriendo hacernos pasar lindos momentos: las tardes de paseo, los sábados de almuerzos, los domingos calurosos de grabación en el patio, y los festejos corriendo al ahijado por una foto. Realmente, somos muy afortunados por tenerla.

Pero yo, “la más chiquita”, le digo: Gracias por apoyarme, por ayudarme en todos los aspectos (emocionalmente, económicamente, físicamente), hasta corregirme el cv y golpearles la puerta a los jefes de las oficinas, o vender mis macetas masivamente, pero sobretodo, por creer en mí, y aunque no siempre me diga lo que quiero oír, sé que es por mi bien y con la confianza que demuestra en mí.



A esta mujer de valor, le quiero decir que el amor es mutuo, la comprensión recíproca, la compañía incondicional, el tiempo compartido; porque agradezco tu presencia y valoro tus acciones. ¡Qué afortunada soy porque seas mi tía!”

